

# Gente Menuda

PERIODICO INFANTIL

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

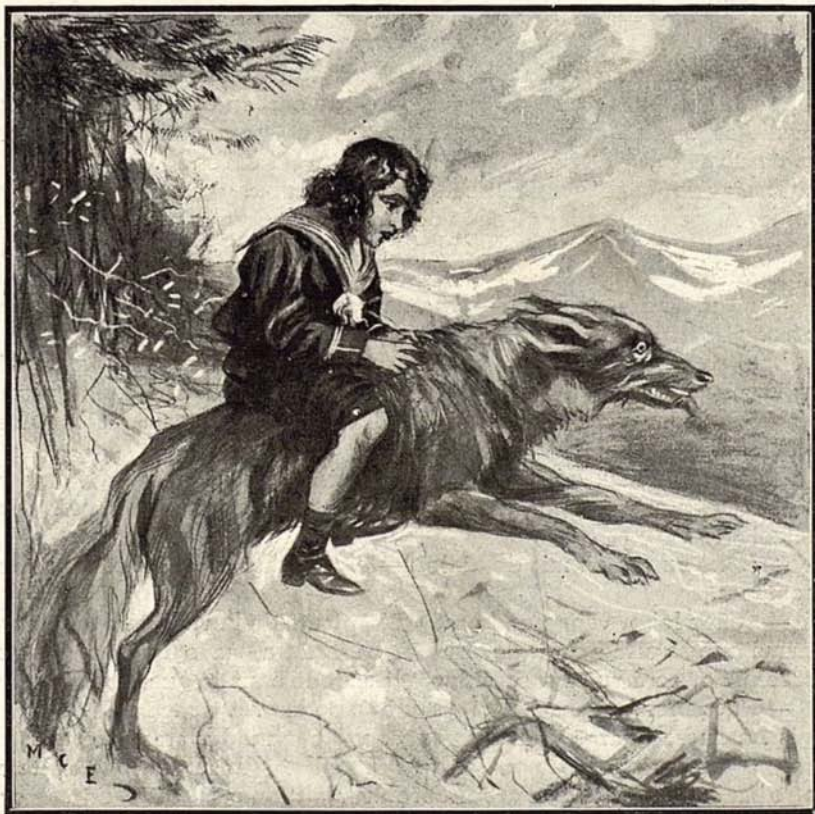


NÚMERO SUELTO, 10 CÉNTS

AÑO III.

MADRID, 31 DE MAYO DE 1908

NÚMERO 22



## LA PLANTA DE LA VIDA

CONTINUACIÓN

**E**res un buen muchacho y quiero recompensarte por tu trabajo; nadie podrá decir que has trabajado gratis para el gigante de la montaña.

Y sacando de su bolsillo un cardo, lo entregó á Enriquito, diciéndole:

—Cuando estés de vuelta en tu casa y desees cualquier cosa, pídeselo.

Aunque encontró Enriquito que el regalo era poco generoso, lo recibió con aspecto satisfecho.

En el mismo momento el gigante silbó haciendo retemblar la montaña, y por encanto desapareció al mismo tiempo que el muro se desvanecía, pudiendo Enriquito proseguir su interrumpido camino.

## V

### LA CAZA

No se encontraba más que á una media hora de marcha para llegar á la cumbre, cuando se vió detenido otra vez; en esta ocasión el obstáculo consistía en un precipicio, tan ancho, que era imposible salvarle de un salto, y tan profundo, que no se veía el fondo.

Enriquito no desmayó ante la nueva dificultad y se puso á recorrer el borde de la sima hasta que volvió á encontrarse en el mismo lugar, por lo cual comprendió que el precipicio daba la vuelta en torno de la montaña.

—¿Qué haré?—se decía.—Apenas franqueado un obstáculo, aparece otro. ¿Cómo atravesaré este horrible precipicio?

Y el pobre niño sintió por vez primera sus ojos inundados de lágrimas, y con más ahinco trató de hallar un sitio por donde pasar, hasta que convencido de la inutilidad de sus pesquisas se sentó desalentado en el suelo.

De repente escuchó tras de sí un formidable rugido, y volviéndose, vió á diez pasos de él un lobo enorme que le contemplaba con ojos relucientes.

—¿Qué buscas en mis dominios?—le preguntó el lobo con voz espantable.

—Señor lobo, vengo en busca de la planta de la vida para mi pobre mamá que se está muriendo. Si está en vuestra mano que yo pase el precipicio, seré vuestro servidor y haré todo aquello que me ordenéis.

—Pues bien, muchacho, si puedes apoderarte de toda la caza de mis bosques, pájaros y cuadrúpedos, y luego me los asas y conviertes en pasteles, yo, á fe de genio de la montaña, te prometo pasarte al otro lado. Cerca de este árbol encontrarás todo cuanto necesites para la caza y la cocina. Cuando hayas terminado, llámame.

Al decir estas palabras desapareció.

Enrique recobró su valor, y viendo cerca de él un arco y flechas se apoderó de ello y comenzó á tirar sobre las perdices, becadas, zarceas y demás pájaros que veía; pero como no sabía tirar, no mataba ninguno.

Hacía ocho horas que tiraba en vano, y ya iba desesperando de conseguir su propósito, cuando vió cerca de sí al cuervo á quien había salvado al principio de su viaje.

—Me has salvado la vida—graznó el cuervo—y te dije que ya te pagaría el favor; vengo á cumplir mi promesa. Si no cumples los deseos del lobo, éste te comerá. Sígueme, yo cazaré y tú no tendrás más que recoger la caza y guisarla.

Cuando terminó de hablar, elevó su vuelo sobre los árboles del bosque y comenzó á matar con su pico y sus garras los animales que le poblaban: en ciento cincuenta días que duró la caza mató 1.860.726 piezas entre corzos, perdices, becadas, cercetas y codornices.

A medida que el cuervo los iba matando, Enriquito los iba despedazando, desplumándoles ó desollándoles y les iba transformando, ya en asados, ya en pasteles y empanadas. Una vez hecho esto, les colocó en hileras á lo largo del bosque. Entonces el cuervo le dijo:

—Adiós, Enriquito, sólo te queda un obstáculo que vencer; pero yo no tengo poder para ayudarte. No pierdas valor y sigue adelante; las hadas protegen el amor filial.

Y antes de que el niño pudiera darle las gracias, desapareció. Entonces llamó al lobo, y le dijo:

—Aquí está, señor lobo, toda la caza de vuestros bosques; he hecho lo que me ordenasteis; ahora dejadme atravesar el precipicio.

El genio lo examinó todo, probó un corzo asado y una empanada, y después de relamerse, dijo á Enriquito:

—Eres un buen muchacho y quiero pagar tu trabajo; no se dirá que has trabajado para el lobo de la montaña sin recibir nada.

Y entregó á Enriquito un bastón que había ido á buscar al bosque, diciéndole:

—Sube sobre mí.

El niño hizo lo que le decía, y en seguida el lobo dió un salto tan asombroso, que fué á caer al lado opuesto del precipicio. Una vez allí bajó de su montura, y después de dar las gracias continuó su camino.

*Continuará.*





SACANDO LOS ESTAMBRES

## EL AZAFRÁN

A un cuando algunos autores atribuyen al azafrán un origen oriental, es lo cierto que se encuentra en estado silvestre en muchos terrenos montañosos del Mediodía de Europa, y también lo es que se cultiva con éxito en climas muy diversos, puesto que lo mismo se produce en la India que en Inglaterra.

Hipócrates le atribuyó grandes cualidades curativas; los romanos lo emplearon en usos industriales, pues se servían del azafrán para teñir telas de color amarillo; en la Edad Media le supusieron una porción de virtudes, y tanto en el Mediodía de Francia, en España y en Italia, como en los países de Oriente, se empleaba para dar sabor á los alimentos.

Pero la invención moderna de ciertas substancias que tiñen las telas y el papel con colores más permanentes que el de aquella planta, por una parte; el hallazgo, por otra, de medicamentos más eficaces á combatir las enfermedades que antes se atacaban con el azafrán y sus componentes, han disminuído de un modo considerable la demanda de éste, y su cultivo no constituye ahora un negocio tan saneado y tan pingüe como lo fué antaño.

No quiere esto decir que lo hayan abandonado por completo, ni mucho menos, las comarcas que con mayor facilidad lo producen, y buena prueba de ello se tiene observando que el azafrán que se cría en la Mancha, y en especial en la provincia de Albacete, merece el renombre que tiene en España y fuera de ella.

Aparte de su aplicación para dar color y gusto á los manjares (re-

cuérdese que se emplea con mucha frecuencia en el arroz, y que los árabes lo usan para condimentar el alcuzcuz), entra en la composición de algunas medicinas tan comunes como lo es el láudano de Sydenham, pues sus propiedades son tan activas, que las emanaciones de esta planta pueden producir á los que las cosechan dolores de cabeza, vértigos, mareos y hasta somnolencia.

Los terrenos más favorables para el azafrán son los arenosos, calcáreos que contengan arcilla y que puedan fácil y prontamente escurrir las aguas. Se planta desde fin de Junio hasta fin de Agosto, y como se arrancan las flores antes de que la semilla que contiene haya llegado á la completa madurez, es necesario hacer las plantaciones con la cebolla, teniendo cuidado de labrar la tierra destinada á recibirlas á bastante profundidad, y limpiarla muy bien de todas las hierbas malas.

Se da el caso de que el azafrán florece, allá en otoño, más pronto en los países del Norte que en los del Mediodía, y esto se explica porque en los primeros las lluvias vienen antes á refrescar las tierras, mientras que en los segundos tardan aquéllas más en presentarse.

Según el estado de la temperatura se abren las flores del azafrán, cuyo color es morado en un espacio de diez á veinte días, y se cosechan á medida que se van abriendo. La hora más favorable para cogerlas es la de la mañana, bastante antes de que el sol comience á calentar. Una vez recogidas, se procede á arrancar del centro mismo de cada flor los estambres que contiene, bastante largos, de un color rojo obscuro y muy olorosos. Estos estambres, que son los que verdaderamente constituyen el azafrán, se ponen á secar al sol ó á la lumbre, se extienden en capas que se recubren con hojas de papel, y se encierran en cajas bien tapadas.

Calcúlase que es necesario recoger cerca de medio millón de estambres para obtener un kilo de azafrán.

JUAN ANTÓN



TOSTANDO EL AZAFRAN

## EL QUEBRANTAHUESOS

Puede afirmarse, sin temor á mentir, que todo el pueblo desfiló ante el cadáver del quebrantahuesos. En el portal del Ayuntamiento permaneció expuesto á las miradas de los curiosos vecinos. Este, com-



parándole al águila leonada, se admiraba de su aventajada talla, y aquél se pasmaba de sus endebles y cortas patas, de sus alas largas y estrechas y de su cónica y prolongada cola. Pastor hubo que juró haber visto al tal pajarraco

arrebatarse su más preciado corderillo, y no faltó cazador que afirmara, contra la opinión del pastor, que el mísero quebrantahuesos no era más que un infeliz calumniado, que sólo se sustentaba de huesos secos y de restos de cadáveres putrefactos.

Hasta el cura del lugar se acercó á verle y, ante sus atónticos feligreses, hizo responsable á un antepasado del difunto de la muerte del insigne poeta griego Esquilo porque *in illo tempore* se le antojó á un

quebrantahuesos que la calva cabeza del gran trágico era una roca y arrojó contra ella una tortuga, matándole en el acto.

Con tales relatos vióse rodeada el ave de un ambiente de valentía y ferocidad extraordinarias, ambiente que se condensó cuando el maestro prohibió á los muchachos subir á la sierra por haber leído que el tal pajarraco había atacado á varios niños en ciertos pueblos alpinos. Pero hubo un chiquillo, de natural valiente y atrevido, que, teniendo en poco las afirmaciones de todos, salió una tarde á hurtadillas de sus padres y empezó á caminar sierra arriba anhelando encontrarse con el

quebrantahuesos, pues creía que todo lo dicho del tal no eran más que hablillas sin fundamento.

Quando ya el sol se inclinaba hacia el ocaso de tal modo que parecía besar los más sublimes picachos serranos advirtió el muchacho que una ave, trazando en el aire rápidas espirales, se precipitaba sobre él. Era el lugar agreste y solitario; así es que el chiquillo, aunque valiente, sintió que le flaqueaba el ánimo. Aquel pajarraco era un quebrantahuesos.

Veíale bajar con su cabeza de un blanco sucio, consu pecho amarillento y consu macizo cuerpo cerniéndose pausado en el aire. ¿Cómo defenderse...? El ave se le vino encima,

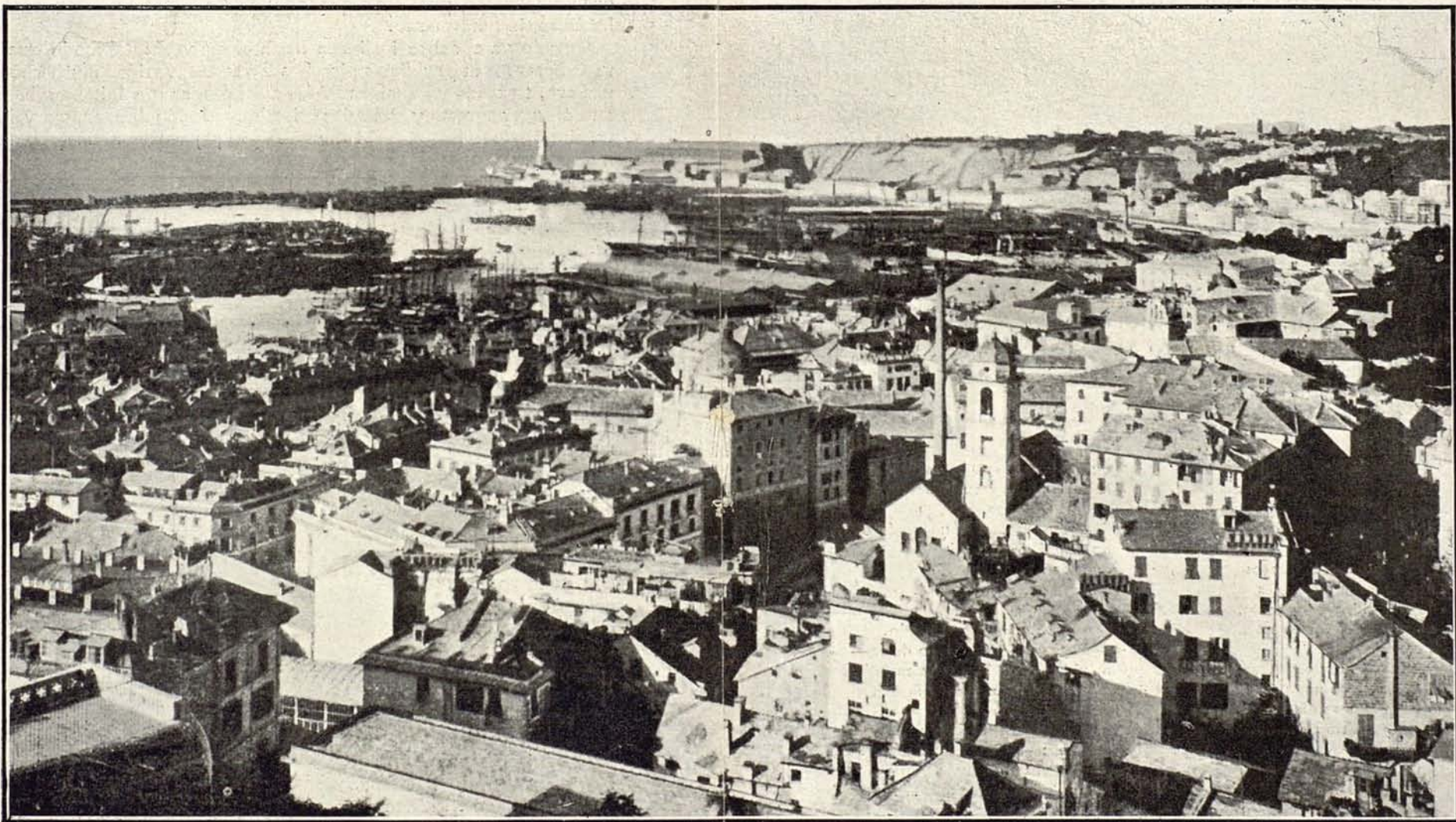
y en vez de destrozarle con sus recias uñas ó de herirle con su corvo pico, se limitó á volar á su alrededor con sordo batir de alas y á empujarle hacia un cercano precipicio como diz que hacen estas aves con las gacelas y gamuzas. ¡Válgame Dios y qué pluma sería capaz de trasladar al papel los gritos resonantes, fuertes y estentóreos que lanzó el desventurado...! Baste decir que fueron éstos tan robustos que, atraídos por ellos

unos pastores, pudieron llegar á tiempo de salvarle cuando sus trémulos pies tocaban las fauces del abismo.

Ya de noche, regresó al pueblo el chiquillo todavía convulso y pálido, y desde aquella maldita tarde no volvió á tener en poco las palabras de las personas experimentadas ..



JOSÉ A. LUENGO



## GÉNOVA

Situada en el fondo del golfo de su nombre y edificada en forma de anfiteatro, Génova ofrece un soberbio aspecto vista desde el mar. Su puerto es el más activo de Italia y uno de los más importantes del Mediterráneo. Es de forma semicircular, de gran extensión y formado artificialmente por dos inmensos muelles; cerca de uno de ellos, en la extremidad del cabo de San Benigno, está el faro, á 118 metros de altura sobre el nivel del mar. A los armadores genoveses pertenece casi la mitad de la escuadra italiana.

y en sus astilleros se construyen las tres cuartas partes de los buques que se dedican á los transportes marítimos.

Según Reclus, es una de las ciudades del mundo en que son más notables los palacios por su original y suntuosa arquitectura. El palacio Ducal, el Real, antes palacio Durazzo, el Spínola, Balbi, Paravicini, Careaga, Saluzzi, etc., han valido á Génova el sobrenombre de la *Magnífica* y la *Ciudad de mármol*.



## LA ADMIRACION Y LA CURIOSIDAD

---

Cierto día un ruiseñor  
anunció que iba á cantar  
por si algún admirador  
le quería ir á escuchar.

Al enterarse, ligeros  
acudieron á montones  
los pardillos y jilgueros,  
calandrios y verderones.

Cuando unos y otros llegaban,  
hubo más de una protesta  
pues todos se disputaban  
el mejor sitio en la fiesta,

y tal jaleo se armó  
que el ruiseñor pensó así:  
—¡Nadie canta como yo  
cuando se agolpan aquí!

—¿Y tú por qué vienes, chico?  
—dijo á un calandrio un jilguero—  
—Yo sólo por ver el pico  
al ruiseñor. —Pues yo quiero

únicamente observar  
si es que viene una jilguera

que por su gracia al volar  
le vuelve loco á cualquiera.

—Yo—intervino un verderón—  
no tengo más interés  
que estar en la reunión:  
un rato con estos tres

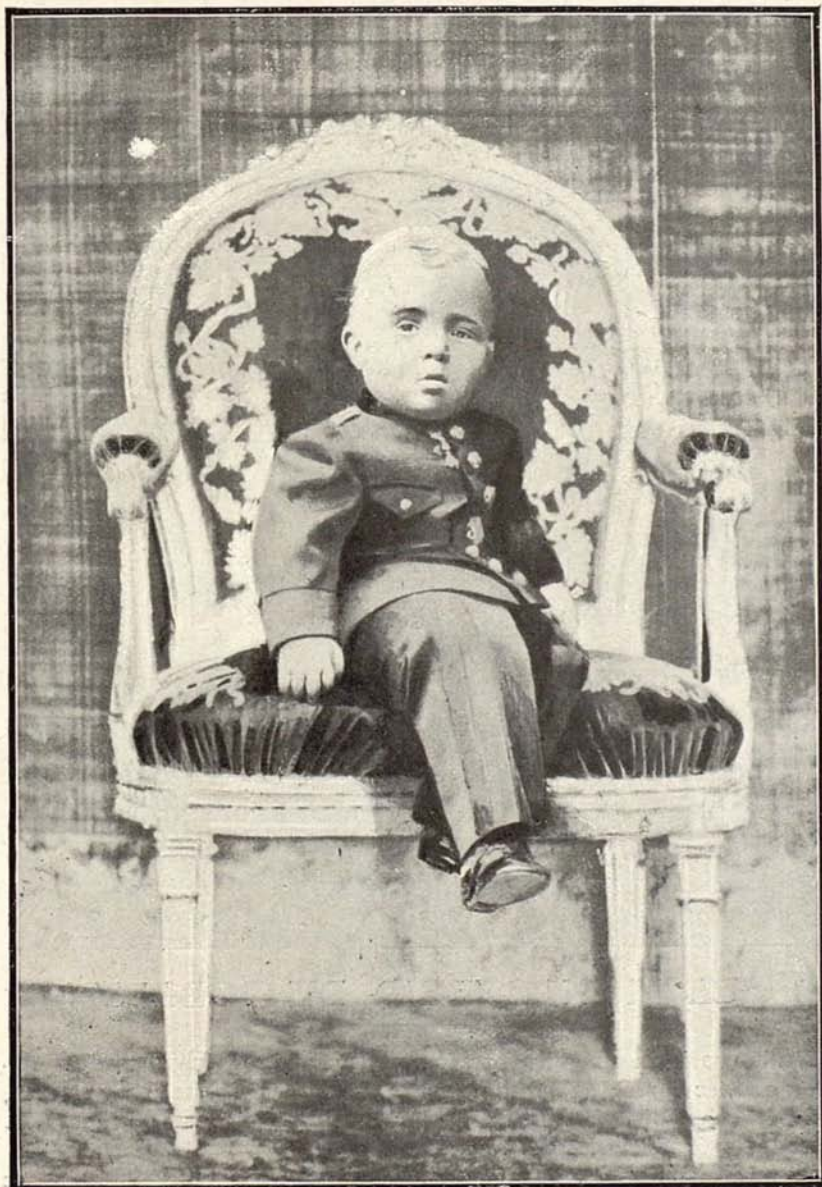
amigos que tengo al lado.  
—Pues yo—un pardillo decía—  
os vi aquí á todos, y he entrado  
sólo por ver lo que había.

Lo oyó el ruiseñor, y así  
exclamó:—¡A cantar renunció!  
¿Nadie viene á verme á mí?  
¡Pues anda y que cante el Nuncio!

¡Cuántos, cuántos oradores,  
presumidos y orgullosos,  
creen que son admiradores  
los que sólo son curiosos,

y alimentan la ilusión  
de que valen de verdad,  
sin ver que la admiración  
es sólo curiosidad...!

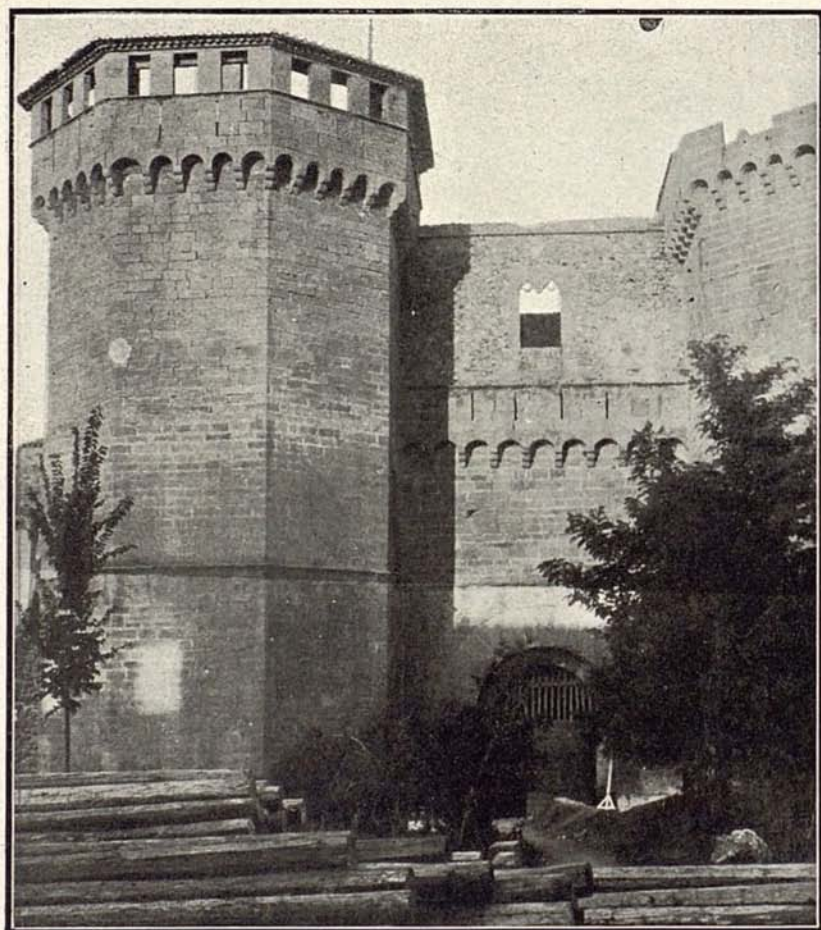
JOSÉ RODAO.



### S. A. R. EL PRINCIPE DE ASTURIAS

Al cumplir un año el príncipe de Asturias ha vestido el uniforme de la Infantería española como soldado de la primera compañía del regimiento del Rey, en el cual ha sido filiado. El Cuerpo ha presentado á S. A. las prendas de uniforme que constituyen la primera puesta.

Ayuntamiento de Madrid



## EL MONASTERIO DE POBLET

En la provincia de Tarragona, cerca del pueblo de Espluga de Francolí, se conservan las ruinas venerables del monasterio de Poblet, «á despecho, dice un cultísimo escritor, de los siglos y de la barbarie. que intentó destruirlas del todo».

Según la tradición, un emir moro, admirador de la santa vida que llevaba un monje, llamado Poblet, con algunos compañeros suyos, les concedió privilegio para que sus vidas fueran respetadas por los moros. y todo el sitio de Lardeta para que pastaran sus ganados.

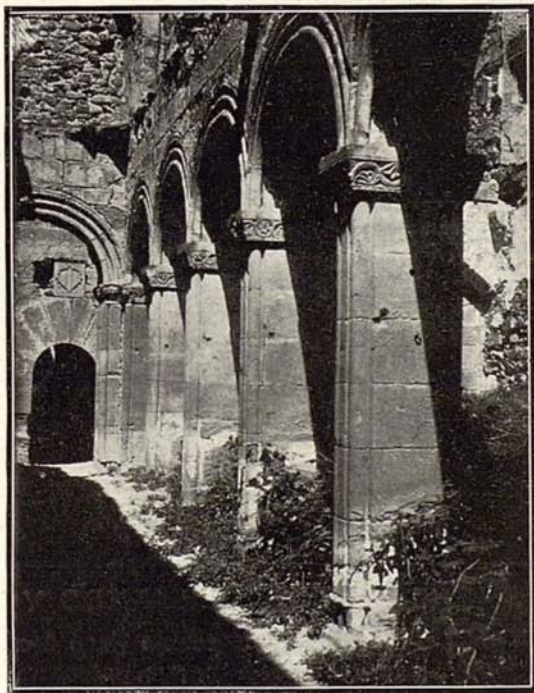
Famoso el huerto de Poblet por la piedad de sus moradores, decidió el conde de Barcelona, Ramón Berenguer IV, en 1149, la cons-

trucción de un monasterio de la orden del Cister, para el que envió los monjes D. Sancho, abad de Fuenfria.

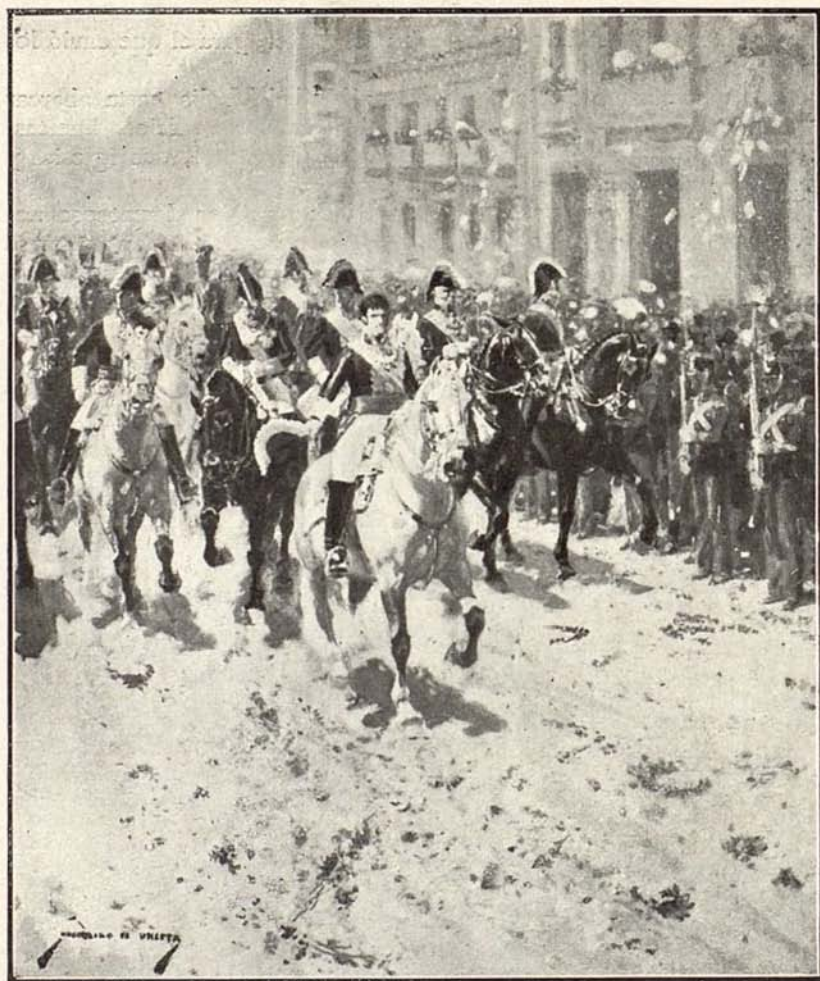
El monasterio fué creciendo durante la Edad Media hasta abarcar dentro de su extenso perímetro amurallado varios edificios, huertas, granjas, molinos, hospedería para peregrinos, hospital, dos iglesias y el palacio del rey Martín el *Humano*.

El rey D. Pedro el *Ceremonioso* mandó construir en el suntuoso monasterio el panteón de los reyes de Aragón. Frente al altar mayor se colocó la momia del gran D. Jaime I el *Conquistador*; á su lado tuvo enterramiento el mismo D. Pedro con sus tres mujeres, y en el mismo templo yacían los monarcas aragoneses D. Fernando el de Antequera, D. Alfonso II, D. Juan I y D. Juan II, D. Martín el *Humano* y el príncipe de Viana. Tenían también allí sus panteones los nobles de las casas de Cardona, Sandoval, La Cerda, Fernández de Córdoba y Alvarez de Toledo.

Se entraba al monasterio por la puerta Dorada, y á la derecha veíase la capilla de San Jorge, del más rico gusto ojival; seguía la de Santa Catalina, de estilo románico. La iglesia mayor es de forma de cruz latina con tres naves de 85 metros de largo y 28 de anchura; la central, de estilo del período de transición entre el arte románico bizantino y el ojival que es el dominante. El altar mayor, de alabastro, es una obra de gran belleza, aun cuando desdice del resto del templo por haberse construido en tiempo de Carlos I. Diez y ocho capillas había llenas de preciosos retablos, magnífica sillería de coro y gran biblioteca, todo lo cual fué destruido por las bárbaras turbas. Lo que no destruyó el incendio lo destrozaron aquellos fanáticos que, con imbecilidad inconcebible, profanaron las tumbas de los reyes aragoneses y llegaron hasta el extremo de fusilar la momia venerable de D. Jaime.



CLAUSTRO DE SAN ESTEBAN



### ENTRADA DE FERNANDO VII EN MADRID

Era tal el disgusto que al pueblo llegó á causar la privanza de Godoy, príncipe de la Paz, que, desesperanzado de que perdiera su valimiento con los reyes D. Carlos IV y doña María Luisa, fundó todas sus ilusiones en el príncipe de Asturias D. Fernando.

Llamósele el *Deseado* para expresar el ansia con que se esperaba el día de su advenimiento al trono.

Cuando después del motín de Aranjuez, abdicó Carlos IV la corona y el nuevo monarca se trasladó á Madrid, se le hizo un recibimiento entusiasta, y según afirman testigos presenciales, no hay pluma capaz de describir el delirante júbilo de la muchedumbre.

## ¡BONITO NEGOCIO



Estando el Orejas tomando unas copas en la taberna del señor Juan, oyó que éste le decía á su dependiente:



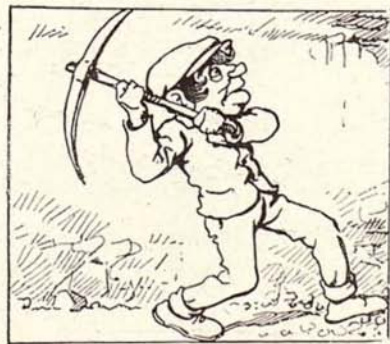
—Me voy fuera un par de días, y como te quedas solo, has de tener mucho cuidado de la tienda.



Al oscurecer ve el Orejas al señor Juan con la maleta, y decide realizar un negocio digno de su fama.



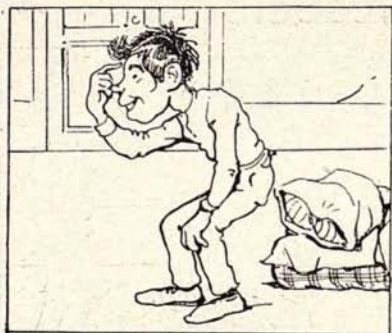
Armado de una piqueta se mete por la alcantarilla, pensando que para él es pan comido.



Después de calcular cuál es el sitio preciso, empieza á picar con tanta habilidad como sigilo.



El chico de la taberna, que no se había dormido, oyó unos golpes sordos que le escamaron unas *miajas*.



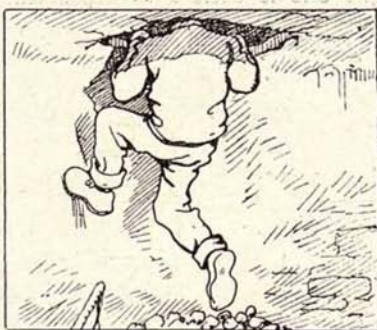
Y tanto le escamaron, que abandonó el mullido lecho, y tuvo una idea que decidió poner en práctica.



Mientras tanto, el Orejas va haciendo cada vez mayor el boquete, y se relame de gusto.



Cuando ya le parece que ha hecho bastante, mete una mano y nota que la entrada está franca.



Y haciendo un esfuerzo con los brazos mete por fin la cabeza, ¡oh, momento de placer!



Pero apenas se asoma al otro lado, ve que dos señores le agarran del apodo, ¡oh momento de dolor!



Una hora después se mordía los puños al ver que un chiquillo le desarreglaba un negocio á un artista de su cartel.